

INHIBICIONES Y TABÚS DEL SUBDESARROLLO*

En este trabajo se hace ver que la escasez de capital no es el único elemento que frena el crecimiento industrial en los países en desarrollo, sino que hay otra serie de factores —el autor los llama inhibitorios— característicos de los sistemas operantes y difícilmente corregibles con ayuda externa.

El factor inhibitorio de carácter social más importante es la distribución desigual de los ingresos que contribuye a enmarcar una economía de tipo dualista y, con el tiempo, tiende a abrir más la brecha entre las clases que perciben altos ingresos y los que viven a nivel de subsistencia, elemento negativo en el proceso de crecimiento industrial ya que restringe la demanda de productos.

Por otro lado se añaden dos factores inhibitorios relacionados con las características de la tecnología moderna: primero la alta intensidad de capital en la industria, cuyo aspecto adverso es una baja tasa en la absorción de mano de obra y segundo, las economías de escala que difícilmente pueden

operar en forma óptima en los países en vías de desarrollo.

Para corregir las deficiencias en la distribución de los ingresos deberían imponerse niveles mínimos de salarios, acompañados de una política tendiente a incrementar el nivel de productividad, ya sea aumentando las inversiones de capital por obrero o bien mejorando la gestión y organización de la producción. El papel dinámico que puede tener la industria —dice Lurie— no depende sólo de su ritmo de crecimiento, sino también de la relación de desarrollo de los demás sectores económicos.

Otras medidas correctivas serían la creación de pequeñas industrias con un alto coeficiente de empleo por unidad de inversión, medida que tiene como limitante el hecho de que excluye una alta tasa de formación de capital, por lo que resulta mejor la creación de industrias de alta intensidad de mano de obra, que no necesariamente deben ser pequeñas, y que trabajan casi siempre para un mercado de exportación.

Lurie aboga por una integración regional que permitiría emplear racionalmente las economías de escala y tendría como resultado el ensanchamiento de sus mercados y una óptima especialización industrial, lo que a su vez permitiría crear una industria de exportación no reducida a renglones tradicionales, y que además promovería sectores industriales dinámicos cuyas demandas tienen una mayor elasticidad en los países desarrollados. El proceso industrial presupone una reacción en cadena: a medida que se aumenta la tasa de desarrollo, aumentaría la capacidad del sistema para derribar los obstáculos al crecimiento industrial, lo que a su vez reducirá o eliminará los efectos de los factores inhibitorios, para que a partir de ese punto el proceso industrial entre en la fase de autopropulsión y genere fuerzas correctivas, reductoras de la acción de esos factores.

El objeto del ensayo se cumple, en parte, en cuanto examina la naturaleza de un grupo de factores endógenos y advierte sus efec-

tos inhibitorios del desarrollo de la industria y formula algunas sugerencias para tratar de corregirlas. Pero a causa de la brevedad del trabajo se puede decir que son meras ilustraciones que apenas alcanzan a definir una mínima estrategia de la industrialización. La enumeración de las medidas correctivas tiene un carácter estrecho y poco operante en la mayoría de los países, habría que ampliarla y adaptarla a las condiciones de cada caso en particular.

Se trata de un artículo que deja en el lector una serie de interrogantes acerca de las condiciones y medidas que realmente podrían conducir a los países en vías de desarrollo a la etapa del “despegue industrial”, sobre todo si se toma en cuenta que a todo lo largo del ensayo se habla de los países subdesarrollados como si éstos fueran independientes y como si su política económica interna no estuviera sujeta precisamente a los intereses de los grupos que concentran el ingreso y la riqueza. GUADALUPE ÁLVAREZ Z.

* EL TRIMESTRE ECONÓMICO. No. 148, octubre, noviembre y diciembre, México, 1970. “Los Factores Inhibitorios de los Países en Vías de Desarrollo”, artículo de Samuel Lurie.